

ESTRATEGIAS POLÍTICAS Y DE RECONOCIMIENTO EN LA COMUNIDAD CABOVERDEANA DE ARGENTINA

POLITICAL AND ACKNOWLEDGMENT STRATEGIES IN ARGENTINE CAPEVERDEAN COMMUNITY

Marta M. Maffia* y Virginia Ceirano**

Abstract

On the basis of the typology of identity strategies proposed by Chelbel and especially the concept of complex identities strategies where she places the strategy of political identity, this article analyses the field of identity disputes within the Capeverdean community and the role of the activist capital (according to Mantoti and Poupeau) in the struggle for acknowledgment (according to Fraser).

Key words: political strategies – Capeverdeans - Argentina

Introducción

En la primera mitad de siglo XX la Argentina fue uno de los países de destino de los caboverdeanos. Esta migración, única proveniente de África Subsahariana hasta la década del noventa, cobra relevancia aproximadamente a partir de los años veinte, con la presencia de pequeños grupos o individuos provenientes en su mayoría, de las islas de Sao Vicente, Santo Antao y Sao Nicolau. Otros períodos de mayor afluencia los situamos entre 1927 a 1933 y un tercero después

* Investigadora del CONICET, docente e investigadora del Departamento Científico de Etnografía, Facultad de Ciencias Naturales y Museo Universidad Nacional de La Plata - Argentina.

** Antropóloga social, Fac. de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata - Argentina.

de 1946, decreciendo en intensidad alrededor de los años sesenta. Los caboverdeanos que migraron hacia la Argentina, lo hicieron con nacionalidad portuguesa, la gran mayoría son actualmente argentinos naturalizados. Posteriormente a la Independencia de Cabo Verde (1975) algunos tramitaron una nueva documentación.

La mayor parte de los viejos caboverdeanos radicados en nuestro país construyeron una imagen de sí mismos alejada de los otros africanos [como portugueses] siguiendo el modelo construido por varias generaciones en Cabo Verde. Hoy en día, algunos miembros de la comunidad [sobre todo jóvenes] comienzan a reconocerse como argentinos afrodescendientes, repensando la invisibilidad en términos de discriminación y de lucha política en un intento por lograr reivindicaciones y reconocimiento, junto a otras minorías.¹

Las estrategias identitarias

Siguiendo a Taboada Leonetti, la estrategia identitaria supone una toma de posición puesta en práctica por un actor (individual o colectivo) para uno o más fines en función de distintos factores (sociales, históricos, culturales, psicológicos) según la situación de interacción en que se encuentre.² Las finalidades más frecuentes de las estrategias colectivas son:

- la visibilización (reconocimiento de existencia de un grupo por los otros actores).
- la asimilación.
- la diferenciación (la construcción de un “nosotros” en relación a los “otros”).
- la valorización (generalmente asociada a un uso político en la que se exaltan determinadas características del grupo).
- la temporalidad (filiación a una historia).
- intereses sociales (p.e. beneficios económicos o financieros).
- beneficios psicológicos, necesidad de afirmación.

¹ Cfr. MAFFIA, Marta (2004), “La emergencia de una identidad diaspórica entre los caboverdeanos de Argentina”, *Global Migration Perspectives*, Serie editada por Global Commission On International Migration (GCIM). N° 13. October 2004.

² Cfr. TABOADA LEONETTI, Isabelle, (1990) “Stratégies identitaires et minorities: le point de vue du sociologue”, en *Stratégies Identitaires*, Paris :PUF. pp.43-83.

Para Chebel, la estrategia identitaria es una voluntad explícita de un individuo de disponer de un capital de signos constantes y de no usar más que uno entre muchos en virtud de la ventaja real o simbólica que ese uso le procura en las diversas situaciones de la vida.³ Identifica cinco grandes estrategias:

- a) de las identidades concretas
- b) de las identidades ficticias
- c) de las identidades ideales
- d) de las identidades míticas
- e) de las identidades complejas

Estas distintas estrategias van a estar vinculadas a espacios de decisión en el que el sujeto en función de los fines, elegirá alguna de las alternativas posibles.⁴ La primer estrategia es la más frecuente, corresponde al conjunto de conductas reales, relativas a la identidad del yo (o a su identificación con otros) que pondrá en escena una persona dada para obtener la cantidad de satisfacción moral que necesita para mantener sus vínculos sociales o la aceptación social. La estrategia de las identidades complejas es la resultante de diversas estrategias (las estrategias de las identidades ficticias, ideales y míticas) puestas en juego con un fin, consciente y voluntario, en la que se renueva el capital de signos colectivos en función de un objetivo.

La estrategia, que supone siempre un cálculo de las relaciones de fuerza, se vincula con un conjunto de tácticas, es decir dispositivos que posibilitan el logro de la/s finalidad/es.⁵

En relación a las tácticas, Chebel describe para la estrategia de las identidades complejas : 1) la tradición, se recurre a marcas distintivas del discurso sobre el pasado reforzando elementos culturales (desde las leyes canónicas sobre las que funciona una nación hasta el folklore, las prácticas cotidianas, la cocina) para exacerbar una identificación; 2) la discriminación, explora el espacio móvil de la diferencia, implica el reconocimiento del otro y la negación, es un instrumento de lucha por la visibilización y en contra de la discriminación negativa,

³ Cfr. CHEBEL, Michel, (1998), *La formation de l'identité politique*, Payot-Rivages, París.

⁴ Cfr. ISLA, Alejandro, (1998), *Los usos políticos de la identidad. Indigenismo y Estado*, Ed. de las Ciencias (FLACSO-CONICET), Buenos Aires.

⁵ Cfr. DE CERTEAU, Michel, (1988), *The practice of everyday life*, University of California Press, USA.

3) la autenticidad/inautenticidad, se vincula con la legitimación de ciertos discursos como los auténticos, por ejemplo acerca de la propia historia, 4) la apertura/cierre (de las fronteras) toma estos términos de la geopolítica, y son metafóricos en relación a los procesos de inclusión y exclusión, 5) la desposesión/posesión, se señalan diferencias a nivel material o simbólico de un grupo con respecto a otro, que puede justificar un determinado espacio de poder o mostrar una situación de desigualdad, y 6) la exageración, no es suficiente mostrar las diferencias o desigualdades sino ponerlas en evidencia, exhibirlas como fundamento para “amplificar” reivindicaciones políticas .

Las ciudadanía: ¿portugués, caboverdeano o argentino?

La *identidad étnica* puede alimentarse de signos diferentes, acumular varios, o retener apenas uno de ellos, pero queda claro que los atributos tenidos como la marca distintiva de un grupo puedan tornarse como objeto de transformaciones, de substituciones, de reinterpretaciones.⁶ Ya Francis para 1947, estableció que “un grupo étnico puede modificar y substituir su cultura sin perder su identidad” y posteriormente Boyarin y Boyarin expresan: “La identidad cultural diaspórica nos enseña que las culturas no se preservan cuando se las protege de la ‘mezcla’, sino que probablemente sólo pueden continuar existiendo como producto de esa mezcla”.⁷

Los caboverdeanos en Argentina no se constituyeron en grupos cerrados , hablan perfectamente el castellano, no les han enseñado el “criol” a sus hijos, el que en el mejor de los casos entienden, pero no hablan; no consumen diariamente comida caboverdeana, sólo en algunas ocasiones, principalmente festivas; no mantienen las prácticas tradicionales vinculadas al ciclo vital ; interactúan con caboverdeanos y no caboverdeanos, en su mayoría se han casado fuera del grupo y

⁶ Los “traços culturais diferenciadores” no son una cosa cualquiera, sino que ellos se formaron en el curso de una historia común, que la memoria colectiva del grupo nunca dejó de transmitir de modo selectivo y de interpretar, transformando determinados hechos y personajes legendarios, por medio de un trabajo del imaginario social, en símbolos significativos de la identidad étnica. (LAPIERRE, William 1997: 13, en POUTIGNAT, Philippe et STREIFF-FENARTE, Jocelyne (1998), *Teorias da Etnicidade*, Ed.UNESP, Sao Paulo).

⁷ Citado por CLIFFORD, James, (1999), *Itinerarios transculturales*, Gedisa Editorial, Barcelona, p. 331.

los descendientes conocen muy poco o nada del lugar de origen de sus padres, aunque esta última situación desde hace algunos años se está revirtiendo como será explicitado en páginas posteriores.

Aunque algunos caboverdeanos de la generación de los viejos inmigrantes siguieron viviendo en el barrio étnico, sus hijos y nietos nacidos en la Argentina, particularmente en la adolescencia, rechazan los valores tradicionales caboverdeanos y se “argentinizan”, surgiendo en muchos casos conflictos intergeneracionales acompañados de profundos sentimientos de ambivalencia acerca de sus identificaciones étnicas.

Y esta “argentinización” (no sólo de los descendientes sino de los propios caboverdeanos) tiene que ver con varias cuestiones: con el “imperativo” de “nacionalizar” y “civilizar” a los inmigrantes (y a sus hijos), esencialmente a través la educación y del servicio militar obligatorio, es decir, de las políticas de estado que tenían por objetivo la asimilación de los inmigrantes y a las que otras instituciones como la Iglesia adhirieron. “La educación era, claro está, el arma principal para combatir el cosmopolitismo e imponer una cierta visión del mundo que sirviera para legitimar un orden social”.⁸

Mostraremos a partir de algunos relatos como se traducen estas políticas en el discurso de los propios inmigrantes acerca de sus prácticas concretas:

Yo para quedar a vivir acá, yo entré como portugués [...] Cuando yo llegué acá por intermedio de mi tío, me llevó a la inmigración, entrada en el país, todo ese trámite, entonces recién fui a gestionar la cédula[...] Yo seguí acá y saqué todos los documentos, pero después de ser portugués la verdad es que ni se me pasó por la mente ser ciudadano de otro país [...] yo tuve que ir a hacerme ciudadano argentino porque yo tuve muchos problemas, perdí muchos trabajos por eso...⁹

Pero el trabajo no fue la única razón que los motivó a pedir la ciudadanía argentina también fueron los temores frente al cambio de gobierno que se avecinaba en Cabo Verde después de las luchas por la

⁸ DEVOTO, Fernando, (2003), *Historia de la inmigración en Argentina*, Editorial Sudamericana, Barcelona, pp. 277-278.

⁹ CORREA, Natalia, (2000), “Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina”, Tesis de Maestría de la Universidad Nacional de Misiones, p. 67.

Independencia. “Unos por trabajo, otros cuando venía la Independencia muchos se hicieron ciudadanos argentinos porque no sabían lo que venía...”

Otros manifestaron:

Por el trabajo no tuve ningún problema, yo estudiaba radiotelegrafía, para poder rendir examen con radiotelegrafista como tiene contacto con el exterior por intermedio de radio, para darle el título oficial tenía que ser ciudadano argentino, por eso que me hice ciudadano en el año 51.

Yo no tuve problemas porque yo tenía a mi mamá y mis hermanas eran nacidas en Argentina [...] sí la perdí (la nacionalidad portuguesa) en aquel tiempo la perdí, pero la caboverdeana no, yo tengo derecho a la caboverdeana actualmente [...] cuando juramos la bandera, juramos la Constitución entre varios y yo me acuerdo en el 51 el juez nos dijo: nunca más podrán usar el documento de origen; eso nos dijo en aquel tiempo a riesgo de perder la nacionalidad argentina.¹⁰

“...los que vinieron antes que nosotros habían cumplido con el gobierno argentino al pie de la letra...”¹¹

Para comprender mejor lo expresado por este último informante, es decir, la necesidad de “cumplir al pie de la letra” debemos tener en cuenta el “contexto legislativo” del país, leyes como la de Residencia (Nº 4144 del 22 de noviembre de 1902) y su complementación con la Ley de Defensa Social (Nº 7029 en 1910) que autoriza al Poder Ejecutivo a expulsar del país a cualquier extranjero que “comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público”, pudiendo asimismo, impedir el ingreso de inmigrantes cuyos antecedentes no fueran satisfactorios. Esta ley según el historiador Halperin Donghi¹² aparece, como una respuesta de la elite política frente al movimiento sindical y político-urbano liderado por extranjeros, “descubre una imagen diferente de inmigrante: el sospechoso, el indeseable”.¹³ De este modo, “La

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid., p. 61.

¹² Cfr. HALPERÍN DONGHI, Tulio, (1976), “Para qué la inmigración. Ideología y política inmigratoria y aceleración del proceso modernizador. El caso argentino”, en *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, Bohlau Verlag, Colonia.

¹³ OTEIZA, Enrique, Novick, Susana, Aruj Roberto, (2000), *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*, Prometeo, Buenos Aires, p. 94.

xenofobia terminó haciéndose un lugar en la legislación argentina” en palabras de Armus.¹⁴

Retomando el análisis de Fernando Devoto respecto a la “voluntad nacionalizadora”, el mencionado historiador considera que no era patrimonio sólo de los argentinos viejos o de la elite dirigente tradicional:

Entre los hijos de los inmigrantes, que en muchos casos rompían u olvidaban los lazos con la madre patria, perdían la lengua de origen y se argentinizaban aceleradamente, las voces hostiles a la inmigración indiscriminada y favorable hacia la “nacionalización” no eran escasas. Muchos observadores señalaban que, a veces, nada había más hostil para el propio grupo migratorio que sus descendientes.¹⁵

La invisibilización: la estrategia de las identidades ficticias

Por lo expuesto en párrafos anteriores se torna más claro el proceso que llevó a la invisibilización del grupo.¹⁶ La identidad a la que se adscribieron en una primera etapa fue la europea, construyendo un relato acerca de los rasgos que los diferenciaban de los africanos.

Llegados a este punto, podemos conceptualizar la invisibilidad como una estrategia/práctica en términos de Bourdieu, surgida en parte de las experiencias históricas procesadas en Cabo Verde, vinculadas a la negación de la africanidad y de la negritud. Para ello recordaremos que “en Cabo Verde, la lucha por tornar *invisibles* los rasgos de una herencia (africana) ganó particular relevancia en las llamadas islas de Barlovento¹⁷ [...] las que fueron consideradas zonas libres del *ethos* africano...”.¹⁸

¹⁴ ARMUS, Diego (1986), “Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, s/d, p. 437.

¹⁵ DEVOTO, Fernando, (2003), *Historia de la inmigración en Argentina...*, op.cit., p. 286.

¹⁶ Para contrastar esta situación tomemos la referencia que hacen Lyman y Douglass producto de una investigación reciente (citado por POUTIGNAT y STREIFF-FENART 1997: 170), “De hecho, los caboverdianos representan en Niza una población particularmente visible y fuertemente marcada por los estereotipos asociados a la inmigración clandestina.: estereotipos asociados a los negros aquel que con la noción de caboverdiano, sugiere la idea de pobreza, de ignorancia, de marginalidad, de fraude”.

¹⁷ A cuyas islas pertenecen la mayor parte de los caboverdeanos que viven en Argentina.

¹⁸ FERNÁNDES, Gabriel (2002), *A diluição da África. Uma interpretação na saga iden-*

Según expresa claramente una descendiente caboverdeana:

En primer lugar la colonización portuguesa, fue devastadora... que nosotros somos diferentes, que somos más inteligentes, que somos más lindos, más cultos, toda esa historia todos los caboverdeanos hasta el más inculto se la cree y la repiten, que no tienen nada que ver con los africanos del continente.

A la que se le suman las experiencias sociohistóricas en el nuevo contexto, el de Argentina, en donde desde las prácticas y el discurso se ha negado la presencia de negros¹⁹, como expresa B. Leite “no es que el negro no sea visto, sino que él es visto como no existente, mecanismo que se revela como una de las principales formas en que se manifiesta el racismo”²⁰. “El más perdurable de todos los prejuicios es, sin embargo, en la Argentina, aquel derivado del color de la piel”²¹.

Y prosigue nuestra anterior informante:

...el caso (de Argentina) de negación fue el más exitoso de América Latina... todos los países apoyaron ese sistema de blanquear a la población, no hay ninguno que no lo haya hecho, pero acá el éxito fue arrasador, porque hasta los mismos negros no se dan cuenta que son negros...no lo admiten, es esquizofrenia porque no puede ser que un negro no se de cuenta, que no lo vea, que los negros sean otros...

¿Cómo opera y cuáles son los resultados de este proceso? Vamos a examinar algunos ejemplos. Aún en el contexto de políticas de homogeneización, ya explicitado, muchos grupos de inmigrantes, entre ellos los italianos, polacos, lituanos, alemanes, dinamarqueses, judíos entre otros, tuvieron escuelas étnicas donde aprendían la lengua y elementos de la cultura del lugar de origen de sus padres, los caboverdeanos no sólo no tuvieron esas instituciones sino que tampoco

titária cabo-verdeana no panorama político (pós) colonial, Editora da UFSC, Florianópolis, p. 90.

¹⁹ Como lo demuestran asimismo las investigaciones de Marta Goldberg, Ricardo Rodríguez Molas, Cristina Liboreiro, Dina Picotti, Alejandro Frigerio, Silvia Mallo, Liliana Crespi, Reid Andrews entre otros.

²⁰ BOAVENTURA LEITE, Ilka (1996), “Descendientes de Africanos em Santa Catarina”, en BOAVENTURA LEITE, Ilka (org.) *Negros no sul do Brasil*, Letras contemporâneas, Santa Catarina, p. 41.

²¹ DEVOTO, Fernando, (2003), *Historia de la inmigración en Argentina, op. cit.*, p. 430.

enseñaron a sus descendientes su lengua materna, el “criol”, en el seno de sus hogares.

Los “viejos caboverdeanos” construyeron una imagen de sí mismos alejada de los otros africanos” –como portugueses– siguiendo el modelo construido por varias generaciones en Cabo Verde. Las palabras que siguen provinieron de una de las más viejas informantes inmigrada en la década del veinte retrata con absoluta claridad, el resultado del proceso, una autoimagen cargada de contradicciones:

...un tipo europeo tiene el caboverdeano, tiene toda una mente de Portugal, una mente blanca, una mente de gente blanca, una mente de distinción, pero claro mezclaron mucho... (Ana)

Imagen que es mantenida y reforzada en el país de destino:
...cuando llegué el día 4 de octubre, veníamos navegando ese día hicieron una fiesta acá grande de los caboverdeanos,, una chica hija de caboverdeano de La Boca la vistieron de la bandera portuguesa...había esas cosas entiende. (Augusto)

La táctica geopolítica de apertura y cierre de las fronteras

En Argentina²², trataron de adscribirse por lo menos nominalmente al segmento portugués de la población, pero de hecho fueron muy pocos los aceptados en sus ámbitos de sociabilidad, en general coinciden con el grupo de “elite” que en Cabo Verde ellos o sus parientes estaban en excelente relación con los colonizadores.

Los que fueron hijos de funcionarios en Cabo Verde o que tenían afinidad con los funcionarios sí se sentían (portugueses) pero había varios grupos diferentes...
Me da mucho trabajo decir que no soy portuguesa, sin negar Cabo Verde, ve que yo no niego Cabo Verde, pero me da mucho trabajo... (Rosa emigró en 1918).

Si bien hasta cierto punto como postula Barth²³ y sus seguidores las fronteras étnicas pueden ser manipuladas por los actores, son las

²² También en Estados Unidos algunos grupos tuvieron similar comportamiento según los trabajos de Sydney Greenfield (Cfr. referencias bibliográficas).

²³ Cfr. BARTH, Fredrik (comp.) (1976), *Grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, Fondo de Cultura Económica, México.

condiciones estructurales las que, sin llegar a determinar, marcan los límites de lo posible y lo no posible.

Los conceptos de “elasticidad de los límites” de los que hablan autores como Moerman, R. Cohen y Keyes permiten una mejor interpretación de la interacción de los caboverdeanos con los “otros” y del ajuste de su identidad étnica.²⁴

Vemos a través de los ejemplos siguientes en los períodos anteriores a la Independencia, que, cuando interactúan con portugueses que los identifican como pertenecientes a la colonia de Cabo Verde en Africa, son nominados como caboverdeanos y en esa relación ellos se definen como caboverdeanos.

Rosa, inmigrante llegada en 1918 nos relata un episodio en una fiesta portuguesa a la que asiste junto a su ahijada:

Nos había invitado un señor a una despedida de un cónsul, cónsul portugués...porque estaba chocho conmigo, un chiquitito, en el salón para despedir...entonces dijo en el discurso que los caboverdeanos, los hijos de caboverdeanos tenían que sentirse muy felices de ser caboverdeanos y no vergüenza de sus padres porque él había representado a Cabo Verde, representado a Portugal en muchas partes, que no había tenido ninguna queja de ningún caboverdeano, como portugués. Ni una queja de una mujer portuguesa, no es como ahora que le dicen caboverdeana, en aquel tiempo era portuguesa (aclara Rosa)

Fuera de ciertos ámbitos como barrios, lugares de trabajo, clubes étnicos en algunas ciudades (Ensenada, Dock Sud, La Boca) donde eran reconocidos como “portugueses”: “... la mayoría no decían que eran caboverdeanos, decían que eran portugueses y los trataban como portugueses...” (Adriano)

El resto de la población (los argentinos) no los reconocía (ni aún hoy), ni como portugueses, ni como argentinos: “en Argentina no hay negros” y mucho menos como descendientes de caboverdeanos, son “de Brasil”, “de Centroamérica”, “¿de Cabo Verde?, ¿dónde queda eso?, ¿en el sur de África?”, rótulos y estereotipos étnicos que son activados y tornados pertinentes en las interacciones sociales cara a cara.²⁵

²⁴ POUTIGNAT, Philippe y STREIFF-FENART, Jocelyne, (2001), *Teorias da etnicidade*, Editora UNESP, Sao Paulo, p.159.

²⁵ De modo general en la actualidad los pocos nativos que quedan sí se definen como caboverdeanos y los descendientes en su gran mayoría invocan su cualidad de argen-

Podríamos designar estas estrategias identitarias como *caboverdeana-portuguesa* y *caboverdeana-argentina*, ambas llevaron en definitiva a la invisibilidad del grupo, posiblemente con el objetivo consciente o inconsciente, de lograr su inserción y reproducción social con el menor grado de conflicto posible, aunque con escasa movilidad social. Recordemos que muchos de ellos entraron clandestinamente quedando al margen (por un tiempo) de la estructura social no teniendo una presencia efectiva, principalmente fueron invisibles para el Estado. Por otro lado, cuando hablamos de la marcada negativa (hasta la actualidad) de participación política²⁶ desde las Asociaciones, sobre todo aquella participación que pudiese estar vinculada a ideologías que eran consideradas (por determinados grupos) “subversivas” del orden y que podría llevarlos a “visibilizarse” negativamente para el Estado y para el resto de la sociedad.

Las Asociaciones de caboverdeanos: la puesta en escena de las identidades complejas

Las asociaciones de caboverdeanos en Argentina, convocaron a todos los caboverdeanos sin distinguirlos ni “por aldeia ou ribeira” ni por isla de origen, como ocurrió en otros países como Estados Unidos, Portugal y Holanda donde la presencia de caboverdeanos fue mucho más numerosa²⁷ y dio lugar a una amplia diversidad de asociaciones.

Aunque las asociaciones no fueran organizadas por región o por islas, si había -según nuestros informantes- en los primeros tiem-

tino, argentino-caboverdeano y una minoría como caboverdeano-africano, africano-caboverdeano no siendo estas definiciones objeto de consenso, redefiniendo sus pertenencias de acuerdo al contexto y sujetos de la de interacción.

²⁶ No olvidemos, como ya dijimos en páginas anteriores, que en 1910, se sanciona la Ley de Defensa Social, que reglamenta la admisión de extranjeros en el territorio argentino, legitimando la expulsión y restricción de su ingreso, identificando explícitamente aquellas ideologías como el anarquismo y el socialismo, que pudiesen atentar contra la seguridad nacional. Ello motivó más de 2000 enviados a Usuhaia y la deportación de un buen número de extranjeros, que en su mayor parte recalca en Uruguay. La xenofobia, hará en adelante una especie de contrapunto con el cosmopolitismo inherente a la sociedad culta y liberal, abierta a la proveniencia europea. (CLEMEN- TI, 1984: 74 - 75).

²⁷ Para el año 91 la revista Emigrason , publicación del Instituto de Apoio ao Emigrante de Cabo Verde, lista (aclarando que no son todas) 4 asociaciones en Portugal, 9 en Francia, 6 en Holanda, 1 en Luxemburgo, 2 en Suiza, 1 en Noruega, 1 en Suecia, 2 en Brasil y 2 en Argentina. (Emigrason, agosto de 1991, N 5, 11 serie, pp. 30-31).

pos de su conformación una notoria mayoría de caboverdeanos de Santo Antao en ambas Asociaciones, pero posteriormente con la llegada de numerosos compatriotas después de la Segunda Guerra Mundial, provenientes mayoritariamente de Sao Vicente, se establecieron principalmente en Dock Sud. El establecimiento en barrios étnicos, como los denomina Mónica Mc Goldrick²⁸, tuvo que ver –sin lugar a dudas– con las redes de parentesco y laborales que se establecieron en esos espacios, por la proximidad material y afectiva con los coterráneos.

En Argentina las dos principales Asociaciones, consideradas de las más antiguas del mundo, son la *Asociación Cultural y Deportiva Caboverdeana de Ensenada*, fundada en 1927 y la *Unión Caboverdeana de Socorros Mutuos de Dock Sud* (Avellaneda) de 1932, ambas radicadas en la Provincia de Buenos Aires .

A diferencia de otras asociaciones de colectividades de inmigrantes de la provincia, las dos caboverdeanas no poseen documentación vinculada a sus respectivas fundaciones, sólo han quedado los testimonios orales transmitidos de generación en generación, que sirvieron para la construcción de la memoria colectiva. En la actualidad ya ninguno de los fundadores vive, aunque como ya dijimos, tuvimos la oportunidad en la primera etapa de la investigación, de entrevistar a algunos de ellos.

La Unión Caboverdeana de Socorros Mutuos de Dock Sud posee documentación a partir de 1933, actas, listas de socios y libros de gastos. Un dato interesante es que para 1933 figuran 147 socios y en 1934, 208, la mayoría de ellos hombres, lo que nos brinda una fuente de datos acerca del posible número de caboverdeanos que van arribando al país, dado que, la mayor parte de los que llegaban se contactaba de un modo u otro con las Asociaciones. Esta sociedad fue fundada “*a raíz de los momentos difíciles que vivía la colectividad en aquel entonces*” (Adriano) para ayudarse mutuamente. Comenzó a funcionar en el domicilio del fundador, Joaquín Francés, en Avellaneda, y luego de una sede provisoria en La Boca hasta su sede estable en Dock Sud. Posee en estos momentos aproximadamente 70 asociados.

En relación a la Asociación de Ensenada, Don Josa uno de sus fundadores, fallecido de 102 años, también nos relató que nació como

²⁸ Cfr. MC GOLDRICK, Mónica, (1982), “Ethnicity and Family.An overview”, en Mc Goldrick, Pearce and Giordano (comps.) *Ethnicity and Family Therapy*, Guilford Press, New York.

sociedad de ayuda mutua. Inicialmente se reunían en los domicilios de algunos de sus fundadores, quienes procuraban el alojamiento y la subsistencia a los recientes inmigrantes, y se ocupaban de conseguirles trabajo. En la década del 60 abandona su nombre original de “ayuda mutua” para denominarse “Asociación Caboverdeana de Ensenada”. Consta en la actualidad con 182 asociados los cuales no son todos de origen caboverdeano.

No debemos olvidar que estas instituciones se fundan justamente entre el 27 y el 32 en plena crisis económica, con elevados índices de desocupación, en el mundo y en Argentina, por lo que las principales necesidades que cubrían eran en primer término las referidas a ocupación, alojamiento, servicios médicos, fúnebres y secundariamente a recreación y manifestaciones culturales de orden general.

Estas asociaciones han sido el escenario donde se desplegaron las luchas por la hegemonía de distintos grupos y donde los capitales en juego fueron y son fundamentalmente las identidades étnicas que implican a su vez distintos posicionamientos políticos. Aparecen en los discursos una disputa entre los “viejos” y los “jóvenes”, es decir se subsume lo político en una cuestión etárea.

Distintos conflictos fueron relevados a partir de actas y de relatos de sus protagonistas. En el año 1933 el presidente de la Unión Caboverdeana de Dock Sud quiso fusionar esta asociación con la portuguesa. Nuestros informantes remarcan que este presidente y su hermano eran “blancos”, y que a su vez eran miembros de la comisión de la sociedad portuguesa. El resultado de esta contienda fue la negativa de la mayoría a este intento de fusión y la posterior separación de estos socios, quienes luego fundaron la *Sociedad Caboverdeana Unión Hesperitana*. A la pregunta de qué significa Hesperitana²⁹, la respuesta fue: “Todos creen que es por espiritismo yo creo, yo saqué conclusión, no lo leí nunca, el nombre por ahí estoy errado, todos creen que es por espíritu...”

Indagando acerca de esa Sociedad, que muy pocos caboverdeanos recuerdan, nos relatan que coexistieron sendas asociaciones hasta mediados de la década del 50 y que algunos eran socios de ambas. Describen de este modo a quienes conformaban aquella sociedad:

²⁹ Término que deriva de Hespérides que significa “Islas del Atlántico, las más occidentales del mundo conocido por los antiguos. Se supone que eran las Canarias o el archipiélago de Cabo Verde”. Sapiens. Enciclopedia Ilustrada de la Lengua Castellana, Tomo II, Editorial Sopena Argentina, Buenos Aires, 1951.

Eran intelectuales... era gente preparada... había otra gente, pero la mayoría era caboverdeanos o hijos de caboverdeanos y algunos allegados. Yo no estuve en ninguna fiesta de ellos. La fiesta del 4 de octubre, la de la chica esa que se presentó vestida con la bandera portuguesa... (era una fiesta organizada por ellos)

Los más jóvenes fueron quienes trataron de que la asociación no se escindiera: “nosotros estuvimos con Joaquín para unirlos, casi los hicimos juntarse otra vez, cuando estaba por desaparecer iban a perder todo, .pero encontramos un no rotundo de la Sociedad Caboverdeana...nosotros queríamos salvar los bienes, los socios”

Finalmente no se produjo la unión propuesta y la Hesperitana desapareció.

Son evidentes las tensiones que presentan, entre los “más blancos” y los “menos blancos”, no se menciona “negros”; los de otra posición socioeconómica y educativa –que se vincula con la isla de procedencia o el origen portugués- ; como así también entre los más viejos y los más jóvenes . Esta dicotomía viejos-jóvenes nos conduce a otro conjunto de oposiciones: *valores de “allá”* (de Cabo Verde) (p.e. respeto a los mayores) /*valores de “acá”* (no respeto a los mayores); *adscripción a la identidad portuguesa/adscripción a la identidad caboverdeana*; *sin posicionamiento político –pro-gobierno colonial-/ con posicionamiento político –pro-liberación-*.

Los jóvenes, tanto en la asociación de Dock Sud como en la de Ensenada, eran quienes impulsaban la formación de otros clubes o centros frente a la imposibilidad que los integren en las ya conformadas.

Es interesante analizar el registro en las Actas vinculado al período previo a la independencia de Cabo Verde, conflictos que tienen algunas de sus raíces en los movimientos locales de la década del 50, surgidos o como consecuencia de los movimientos independentistas que se venían desarrollando en el territorio africano y específicamente con relación a Cabo Verde, la creación del Partido Africano por la Independencia de Guinea Bissau y Cabo Verde (PAIGC) fundado en 1956 por Amílcar Cabral. Para esa fecha se constituye en Buenos Aires un Comité Regional liderado por el caboverdeano Joaquim José dos Santos (primer cónsul honorario de la República), conocido por todos como Tchutche, quien promueve la conciencia política acerca de la guerra de la independencia a través de diversos medios. Esta lucha tuvo un fuerte rechazo por parte de grupos de caboverdeanos que

renegaban de la participación política o estaban directamente en contra de cortar lazos con Portugal considerando más conveniente esta pertenencia, situación que comenzó a revertirse lentamente después de la declaración de la independencia el 5 de julio de 1975, pero que evidencian las dificultades que tuvo el grupo para construir una identidad social colectiva unificada. “Con la independencia, muchos quedaron contentos y otros no, como en todas partes, otros se sintieron arraigados, enraizados con Portugal... ahora sí están de acuerdo con el tiempo”. (Adelino)

En 1951 según manifiesta un *informante* “*fundamos la juventud caboverdeana, esta comisión era para diversión, pic-nic y alguna cosa de cultura*” no tenía fines políticos pero cuando regresa José dos Santos de su permanencia en Australia reorganiza a la juventud con hijos de caboverdeanos y funda en el 1956 el comité regional del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde. Elisa, otra de nuestras informantes de la segunda generación, recuerda que para esa época hizo grandes carteles pintados pro-Independencia de Cabo Verde y su padre le decía “*¡Qué se va independizar Cabo Verde!*”.

Y prosigue Adelino, en el año 1959 “ya estaban terminado los viejos, era poco lo que habíamos podido trabajar con los viejos, tenían ideas muy distintas...” “ya entraba a negociar la juventud caboverdeana”.

En la década del 60 ya José y otros jóvenes acceden a la presidencia y a la comisión directiva de Dock Sud, posteriormente José deja la comisión para dedicarse plenamente al partido. Los conflictos generados entre generaciones y por diferencias políticas e ideológicas, quedan claramente manifestados, como ya dijimos, en algunas de las actas previas a la Independencia.

En el Acta del 16 de mayo de 1975 de la Unión Caboverdeana de Dock Sud, luego de una serie de reuniones previas para organizar y designar una comisión que se ocupara de los festejos de la próxima independencia caboverdeana, expresa:

En lo que respecta al acto conmemorativo del 5 de julio, la agrupación PAIGC será invitada a participar en los actos del día de la Independencia en la cual el Sr. Joaquim José dos Santos leerá unas palabras que serán controladas por la Comisión Directiva.

El Sr. XX deja aclarado que fuera de los actos del 5 de julio no se realizarán otros actos en conmemoración del mencionado acontecimiento.

Es evidente que la independencia no era motivo de festejo para todos. Adelino, miembro de la CD de la Asociación explica que:

El problema en concreto que no estaban de acuerdo como actuaba el PAIGC acá.

Tchuchte tenía un criterio que el que no estaba con el PAIGC estaba en contra de Cabo Verde y no es así, nunca lo pude hacer comprender eso...

Había mucha oposición en la comisión directiva (...) querían hacer tres festejos diferentes íbamos hacer el papelón del siglo (...) hubo miembros de la Comisión Directiva que no renunciaron pero no participaron...

Tchucho quería cortar lazos con todos los portugueses...

Una vez que nos independizáramos íbamos a necesitar de Portugal para entrar en Europa.

Acá nos llegaban informes, llegaba la revista (...) de Holanda (...) Había gente que estaba conmigo en la comisión y no era que estaban en contra de la Independencia, estaban en contra de la enemistad con el pueblo portugués, en discurso que yo di (...) dije guardar el debido respeto al pueblo portugués contra el cual nada tenemos porque ellos sufrieron igual o peor que nosotros la dictadura de Salazar...

Muchos creyeron que al estar en el partido eran dueños y que incluso iban a tener grandes beneficios una vez lograda la independencia mientras que la mayoría pensábamos que Cabo Verde iba a necesitar de nuestra ayuda incluso hoy de Italia, de Alemania, de España les ayudan a sus coterráneos acá...

Se construye un “nosotros”: los de la comisión y un “ellos”: los del partido, minimizando el tema de la independencia y la conformación de una nación. También se habla de Cabo Verde no como el lugar de pertenencia : “Cabo Verde iba a necesitar de nuestra ayuda” , la pregunta es : ¿de los caboverdeanos que eran portugueses?

En Actas algunos se expresan contrarios a que la ayuda para Cabo Verde se canalice por la Asociación,

Para ayudar a Cabo Verde que lo hagan por cuenta propia” (que el partido) tenga un sitio propio.

Si la Unión caboverdeana de Ensenada tiene interés de comunicarse con la Unión caboverdeana de Buenos Aires que no lo haga por medio del partido.³⁰

³⁰ Respecto a la relación entre ambas Asociaciones es interesante señalar que en una

Podemos afirmar que las tensiones son a su vez políticas y étnicas, puesto que la identidad étnica fue un posicionamiento político. Pero, la situación argentina favoreció la no toma de decisiones con respecto a las identidades, pues el discurso independentista fue acallado ya en la etapa previa a la dictadura militar y coincidente con la dictadura de Salazar en Portugal.

Debemos señalar que los acontecimientos relatados estaban sucediendo bajo el gobierno de Isabel Martínez de Perón (derrocado por el golpe militar de 1976) donde funcionaron activamente grupos parapoliciales como la Triple A, que controlaban e investigaban todas las actividades de cualquier persona, grupo o institución que pudiesen ser sospechadas de “subvertir el orden establecido”.³¹

Durante la lucha para la independencia no se puede hablar (de relaciones con Cabo Verde) porque el control que había, aquí estaba el gobierno militar que tenía muy buena convivencia con la dictadura de Salazar y todo aquel que levantaba la voz contra Salazar contra Portugal, era un poco buscado acá, a la sociedad vinieron muchas veces a investigar a buscar, a ver si estábamos involucrados... Roberto (nativo caboverdeano)

Pese a ello las instituciones caboverdeanas nunca dejaron de funcionar. En 1983 se restablece la democracia y las actividades sociales y culturales se incrementan en ambas Asociaciones como explicitaremos en párrafos posteriores.

En la década del ochenta Marcelino Santos, un joven caboverdeano del último contingente migratorio, crea a raíz de disidencias con caboverdeanos de la Asociación de Dock Sud, una nueva: “Amigos de las Islas de Cabo Verde” en Avellaneda, desde donde realiza múltiples actividades comunitarias y de difusión de la cultura caboverdeana.³²

de las Actas del mes de octubre de 1933 hablan del intento de gestionar la unión entre ambas sociedades, a la de Ensenada la denominan “Centro fraternal caboverdeano de Ensenada”, su representante “expresó que no creía oportuno el planteamiento de la cuestión”, por lo que la Unión caboverdeana de Dock Sud responde: “En virtud de esta falta de coordinación mutua entre las dos entidades, esta C. D. juzgó prudente dejar pendiente el asunto hasta llegar a un mejor entendimiento mutuo con la Sociedad hermana”.

³¹ La investigación sobre lo sucedido con las instituciones caboverdeanas durante la dictadura militar está aún en estudio.

³² También nos queda profundizar en las actividades llevadas a cabo por las asociaciones de creación más reciente radicadas en Avellaneda y Mar del Plata.

En el año 1991 muere Joaquim José dos Santos, varios años después y a partir de la sugerencia del gobierno de Cabo Verde de presentar una lista de posibles reemplazantes para el cargo vacante, se generan una nueva serie de conflictos en el interior de la comunidad que dan lugar a la conformación de por los menos tres grupos cada uno con su candidato. Finalmente tras la visita del Ministro de Negocios Extranjeros de Cabo Verde, el gobierno de las islas puso fin con la designación en 1994 de un nuevo Cónsul, el Dr. Adalberto Días, hijo de caboverdeanos, abogado de profesión. Su padre había sido uno de los candidatos de la terna propuesta al gobierno caboverdeano.

Estrategias políticas: las tácticas de la tradición, la discriminación, la posesión/ desposesión y la exageración

Particularmente en la década del noventa las nuevas generaciones (segunda y tercera) despliegan nuevas estrategias que tienen como fines primarios: la visibilización, la diferenciación, la valorización y la filiación a una historia (la temporalidad), y como secundarios, intereses económicos o financieros.

Por una parte, comenzaron a asumir posiciones con respecto a su identidad, definiéndose como *negros caboverdianos nacidos en Argentina*, y representando a su cultura como *caboverdiana con influencia africana*.³³ De este modo se identifican también con otra diáspora: la africana. Es coincidente con la migración de grupos de africanos de Senegal, Mauritania, Liberia, Sierra Leona, Nigeria, Malí, constituyéndose tres asociaciones de residentes africanos, de nigerianos y de malianos.³⁴

Se construye un mito fundante cuyos ejes son la esclavitud y la diáspora. Si bien la conciencia de la diáspora comienza con el des-

³³ CORREA, N. (2000), Tesis de Maestría. "Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina". Universidad Nacional de Misiones, pp. 90-91.

³⁴ En estos dos últimos años la situación general ha variado según datos proporcionados por Miriam Gómez: sólo un grupo de senegaleses, los de Casamance, son los que se reúnen con regularidad; la mayor parte de los africanos de Mauritania y Liberia retornaron a sus países, el resto no posee ninguna agrupación; los nigerianos han constituido la Asociación de Nigerianos en el Río de La Plata; la población de Sierra Leona creció en número y tienen un bar cultural donde se congregan habitualmente y finalmente, los malianos sin tener una organización formalizada se reúnen en Dock Sud.

arraigo y la pérdida, también –expresa Clifford³⁵– se produce positivamente a través de la identificación con fuerzas históricas mundiales de carácter cultural/político, que al mismo tiempo actúan para mantener a la comunidad, con la preservación y la recuperación selectiva de las tradiciones, al adaptarlas y producir versiones que dan lugar a situaciones novedosas, híbridas y a menudo antagónicas. La continuidad con el pasado es siempre establecida por procesos creativos, como Hobsbawm y Ranger lo muestran a propósito de “la invención de las tradiciones”.

El mito se transforma en ideología a través de ese camino de lucha representado por los ancestros, que adquieren características legendarias como el más próximo, Amílcar Cabral, el líder de la liberación de Cabo Verde y Guinea Bissau.

Este posicionamiento identitario y político se inscribe y refuerza en movimientos transnacionales más amplios que luchan por el reconocimiento y la redistribución³⁶, y que tras Durban (2001) se expresan en hechos, y en base a las recomendaciones surgidas del mismo, como la inclusión del término “afrodescendientes” en todo documento que trate la diversidad cultural; la visibilización de los aportes “afro” a los respectivos países en el ámbito de la educación y de la política; y la inclusión de afrodescendientes en los Censos Nacionales.

Por otra parte, a partir de la visibilización y la valorización, se denuncia la discriminación de la que han sido y son objeto los afrodescendientes, que los ha llevado a una situación de desposesión y que debe ser resarcida simbólica y materialmente.

Contribuyen a este proceso diferentes fuentes como los estudios genéticos realizados en la Universidad de Buenos Aires, que estiman que entre un 4% a 6% de la población es afrodescendiente (aproximadamente 1.800.000); las políticas del Banco Mundial en base a las recomendaciones surgidas de Durban, que financian distintos proyectos de minorías, como el caso del Censo de afrodescendientes implementado junto al INDEC Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), y en especial los cambios de la política exterior de Argentina con los países africanos.

Debemos recordar que históricamente la Argentina, salvo por muy cortos períodos se ha desentendido de la relación con la mayor

³⁵ Cfr. CLIFFORD, James (1999), *Itinerarios transculturales*, op. cit.

³⁶ Cfr. FRASER, Nancy (1995), “¿De la redistribución al reconocimiento?. Dilemas de la justicia en la era ‘postsocialista’”. *New Left Review*, Julio-Agosto, pp.68-93.

parte de los países africanos. “El escaso interés, mostrado a lo largo de nuestras relaciones diplomáticas, tanto por los gobiernos militares como democráticos” –como lo señala la especialista argentina en relaciones internacionales Gladys Lechini– “puede ser explicado por las fuertes vinculaciones verticales con Europa y los Estados Unidos, las cuales constituyeron importantes determinantes para que eso ocurriese”.³⁷

No fue hasta 1983 con el advenimiento de la democracia bajo la presidencia de Alfonsín, que los lazos con algunos países del continente africano mejoraron o por lo menos fueron tenidos en cuenta en la agenda de la Cancillería.³⁸ A raíz de ello en el año 1987, el presidente de Cabo Verde Arístides Pereira con una comitiva de Ministros y Secretarios de Estado visita nuestro país, firmando con fecha 29 de abril de 1987, un Acuerdo de Cooperación Científica y Técnica, por el que llegaron a Argentina algunos estudiantes y profesionales cabo-verdeanos a perfeccionarse.

Por su parte, la Dirección de Derechos Humanos de la Cancillería ha lanzado un Plan Nacional contra la Discriminación, para el cual ha organizado un Comité Interdisciplinario convocando a formar parte a las ONG que participaron en Durban.

Con respecto al Censo de afrodescendientes y la inclusión de preguntas en el Censo Nacional, ya se ha realizado una prueba piloto en dos barrios de Capital Federal (Montserrat) y en la ciudad de Santa Fe (Santa Rosa de Lima) respectivamente, con financiamiento del BM (Banco Mundial), el apoyo técnico del INDEC y de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (provincia de Buenos Aires). Es de notar que los resultados (3,8% condición de afrodescendiente) no fueron los esperables en relación a número de población afrodescendiente, empero como táctica –según Chebel– el grupo continúa con las proyecciones previas a la muestra censal, remarcando asimismo que es parte de la población más desfavorecida, siendo el objetivo la inclusión de esta minoría en planes sociales y de apoyo económico.

³⁷ LECHINI, G. (2003). Tesis doctoral: “A política exterior argentina para Africa no marco referencial da política africana do Brasil. O caso da Africa do Sul na década de 1990”. USP. Pág. 20

³⁸ “... con la ruptura de relaciones diplomáticas (con Africa del Sur) durante el gobierno de Alfonsín, se mostró el momento más importante de las relaciones argentino-africanas con la consecuente aproximación a los estados africanos y el inicio de un diseño para la región”. LECHINI, G. (2003), *op. cit.*, p. 20.

Es de remarcar que como resultado de las estrategias desplegadas por los activistas afrodescendientes en confluencia con el contexto internacional y nacional, se han fortalecido las distintas colectividades del grupo. En principio, porque constituye un proceso de valoración de lo africano y de las particulares culturas, otorgándoles, a su vez, una profundidad histórica. En relación a los caboverdianos en particular, últimamente estamos frente a un movimiento de revitalización y reformulación de los valores de la cultura caboverdeana, que actúa promoviendo un sistema identificador que refuerza la condición del grupo y eleva la autoestima de cada uno de sus miembros. Y también, aunque muy lentamente, en relación a los cambios en el escenario político de Argentina, se establecen nuevos lazos con las autoridades locales, fundamentalmente municipales.³⁹

Ambas Asociaciones de Caboverdeanos, en Ensenada y Dock Sud, ya llevan varios años interviniendo en las ferias de colectividades de Capital Federal y partidos de la provincia de Buenos Aires. Particularmente en la Fiesta del Inmigrante de la ciudad de Avellaneda, desde la década del 90 aproximadamente, están representados los pertenecientes a la Asociación de Dock Sud, dos de las reinas elegidas han sido de esta colectividad. Recién a partir del año 2001, los caboverdeanos de Ensenada han sido invitados a participar en la Fiesta Provincial del Inmigrante en Berisso (provincia de Buenos Aires), fiesta con mayoría de inmigrantes europeos que se celebra desde el año 1977. En el año 2002, por primera vez, una de las princesas ha sido una joven descendiente de caboverdeanos.

También las Asociaciones organizan jornadas culturales, con la participación de un cuerpo de bailes, coro, conjuntos musicales, exposición de pintura, artesanías y videos elaborados por jóvenes descendientes de caboverdeanos, fundamentalmente sobre temas referidos a las islas. En el área de la comunicación y difusión de las manifestaciones culturales, han estado presentes a través de sus propios programas de radio (en Avellaneda y Ensenada).⁴⁰

Prosiguiendo con la enumeración de algunas de las principales actividades desarrolladas por las generaciones de descendientes de

³⁹ Tema de un próximo trabajo.

⁴⁰ Debemos aclarar que la lista de eventos culturales, deportivos, políticos y de actividades organizadas por, o en las que participan los descendientes de caboverdeanos, es mucho más amplia, por cuestiones de espacio no fue posible incluirlas a todas en el presente trabajo.

inmigrantes, diremos que en el año 1997, a su regreso de su visita a las islas de Cabo Verde, un descendiente de caboverdeano Pedro Ribeiro, funda el Círculo de descendientes de caboverdeanos en la ciudad de Mar del Plata donde reside, impulsando también desde allí actividades culturales en conexión con las Asociaciones de Dock Sud y de Ensenada.

En el año 2002, Juan Forte, segunda generación de caboverdeanos, filma “Los afroargentinos”, video que obtiene premios nacionales e internacionales.⁴¹

En los ámbitos académicos también se ha profundizado la participación activa de descendientes de caboverdeanos que han alcanzado el nivel universitario, como son los casos más destacados de Miriam Gómes quien se especializa en literatura caboverdeana y su relación con la identidad grupal, participa con trabajos en jornadas, congresos y publicaciones, y ha establecido relaciones de intercambio con otras universidades internacionales, y Luz Marina Mateo, licenciada en Comunicación Social, nieta de caboverdeanos de reciente incorporación como miembro activo en la Asociación de Ensenada, gana un importante concurso de investigación social: “Olhares de Descendências”, organizado por el Instituto das Comunidades del Ministerio dos Negócios Estrangeiros, Cooperação e Comunidades de Cabo Verde, con el trabajo que tituló: “Os caçadores de heranças, uma aproximação as descendências Caboverdianas na Argentina” (2003), para cuya presentación viaja al archipiélago.

El capital militante

Muchas de las activistas son mujeres, algunas de ellas adquirieron su “capital militante”⁴², no en sus lugares tradicionales, sino “de

⁴¹ En el año 2005 Miriam Gómes difunde el video como parte de un programa de extensión en numerosas universidades norteamericanas.

⁴² Término acuñado en forma provisoria por MATONTI, F. y POUPEAU, F. (2004) pero gran utilidad analítica, lo definen como: “capital nacido de la autoridad reconocida por el grupo y en ese sentido ‘inestable’: incorporado bajo la forma de técnicas, disposiciones a actuar, intervenir, o simplemente obedecer, recubre un conjunto de saberes y de saber-hacer movilizables durante acciones colectivas, luchas inter o intrapartidarias, pero también exportables, convertibles en otros universos, y, así, susceptibles de facilitar ciertas “reconversiones” (...) “El capital militante adquirido y la posición conquistada constituyen una oportunidad de reconocimiento para indivi-

las competencias escolares” que permitieron o incentivaron su adquisición. Sin embargo, en la comunidad caboverdiana se desarrolló con anterioridad, en las décadas del 60 y 70 un capital militante de otra especie, centrado en los ideales de la lucha por la liberación, que generó también competencias que son el sustrato de estas nuevas formas de militancia.

Fue Miriam Gómes (segunda generación) una de esas mujeres, profesora de literatura, presidenta de la Unión Caboverdeana de Dock Sud entre 1993 y 1995. Es ella misma quien señala críticamente, en el texto compilado por Dina Picotti (2001) como producto de un Coloquio acerca de la presencia negroafricana en Argentina realizado en 1999, que “la comunidad caboverdeana de Argentina no se ha integrado con el resto de la comunidad afroargentina, permaneciendo como un grupo aparte. Como minoría negra ha sufrido los mismos condicionantes que aquella”.

Se destaca su activismo en relación a otras mujeres por su exposición pública en distintos ámbitos: el universitario, los medios gráficos y radio-televisivos, en eventos nacionales e internacionales. En relación a su comunidad, si bien no representa los intereses del colectivo, sino de una minoría, éste no obtura las actividades que ha emprendido en pos de la valorización de lo caboverdiano, pues de distintos modos ha favorecido a su grupo de pertenencia. Así también le otorgan legitimidad a su discurso y a sus prácticas políticas.

Frente al accionar de los jóvenes se actualizan viejos conflictos, renovándose bajo otras modalidades, como expresa Alejandra, hija de caboverdeanos:

Los caboverdeanos ven lo que yo estoy haciendo como algo que no tiene mucho sentido, pero qué tiene esta chica que hacer lo que hace, hubo gente como A que me preguntó: ¿vos estás bien, qué te pasó a vos, te pasó algo? Porqué sacás el tema del racismo, de la discriminación, decime, vos me tenés preocupado, tuviste algún problema, piensan que tuve algún caso extremo, yo no tuve casos extremos en mi vida personal, conozco miles de casos

...la gente (de la asociación) me pregunta: ¿vos crees que hay racismo en la Argentina?, a vos te pasó? , nunca a mí me pasó...

duos que viven un desclasamiento producto del desfasaje entre las aspiraciones ligadas a una escolarización prolongada y la realidad de la posición (social y profesional) ocupada”.

Esto va más allá de una cuestión personal es estructural. Los caboverdeanos cómo ven esto, por ahora lo ven con mucha desconfianza, lo ven con mucha desconfianza.

Se despliega, a partir del papel activo de los jóvenes, una negociación de las identidades, renovándose el capital de signos colectivos. En este proceso se van desnaturalizando distintos “núcleos rígidos de creencia”⁴³, permitiendo la explicitación de las contradicciones que se han mantenido ocultas por largos períodos en el seno de la comunidad.

Alguien dijo: “Están llenando de negros la asociación”

Referencias bibliográficas

- ARMUS, DIEGO (1986), “Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*.
- BARTH, Fredrik (comp.) (1976), *Grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, Fondo de Cultura Económica, México.
- BOAVENTURA LEITE, Ilka (1996), “Descendientes de Africanos em Santa Catarina”, en BOAVENTURA LEITE, Ilka (org.) *Negros no sul do Brasil*, Letras contemporâneas, Santa Catarina.
- CHEBEL, Michel (1998), *La formation de l'identité politique*, Payot-Rivages, París.
- CLEMENTI, Hebe (1984), *El miedo a la inmigración*, Leviatán, Buenos Aires.
- CLIFFORD, James (1999), *Itinerarios transculturales*, Gedisa Editorial, Barcelona.
- CORREA, Natalia (2000), “Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina”, Tesis de Maestría de la Universidad Nacional de Misiones.

⁴³ Cfr. GRAVANO, Ariel (1992), “Antropología práctica: muestra y posibilidades de antropología organizacional”, en *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, 1, Colegio de Graduados en Antropología, mayo.

- DE CERTEAU, Michel (1988), *The practice of everyday life*, University of California Press, USA.
- DEVOTO, Fernando (2003), *Historia de la inmigración en Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- FERNÁNDES, Gabriel (2002) *A diluição da África. Uma interpretação na saga identitária cabo-verdiana no panorama político (pós) colonial*, Editora da UFSC, Florianópolis.
- FRASER, Nancy (1995), "¿De la redistribución al reconocimiento?. Dilemas de la justicia en la era 'postsocialista'". *New Left Review*, Julio-Agosto.
- GÓMES, Miriam (2001), "Apuntes para una historia de las instituciones negras en la Argentina", en PICOTTI, Dina (comp.) *El negro en la Argentina. Presencia y negación*, Editores de América Latina, Buenos Aires.
- GRAVANO, Ariel (1992), "Antropología práctica: muestra y posibilidades de antropología organizacional", en *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, 1, Colegio de Graduados en Antropología, mayo.
- GREENFIELD, Sydney (1976), "In search of the Social Identity: Strategies of ethnic Identity. Management among Capeverdians in Southeastern Massachusetts", *Luzo-Brazilian Review*, 13, N° 1.
- GREENFIELD, SYDNEY (2000), "Barbadian in the Amazon and Cape Verdeans in New England: contrast in adaptations and relations with Homelands". *Racial Studies*, 8, N° 2.
- GREENFIELD, SYDNEY (1990), "The Cape Verde Islands: Their settlement, the emergence of their creole culture, and subsequent migrations of their people", en Ed. HIGGS, David H., *Portuguese Migration in Global Perspective*. The Multicultural History Society of Ontario, Toronto.
- HALPERÍN DONGHI, TULLIO, (1976), "Para qué la inmigración. Ideología y política inmigratoria y aceleración del proceso modernizador. El caso argentino", en *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, Bohlau Verlag, Colonia.
- HOBSBAWM, Eric y RANGER, Terence (orgs.) (1997), *A invenção das tradições*, Editora Paz e Terra.
- ISLA, Alejandro (1998), *Los usos políticos de la identidad. Indigenismo y Estado*, Ed. de las Ciencias (FLACSO-CONICET), Buenos Aires.

- LAPIERRE, JEAN-WILLIAM (2001), "Prólogo", en POUTIGNAT, P. - STREIFF-FENART, J., *Teorias da etnicidade*, Editora UNES, Sao Paulo.
- LECHINI, Gladys, (2001), "A politica exterior argentina para Africa no marco referencial da politica africana do Brasil. O caso da Africa do Sul na década de 1990", Disertación de Doctorado, Universidade de Sao Paulo, Sao Paulo.
- MC GOLDRICK, Mónica (1982), "Ethnicity and Family. An overview", en Mc Goldrick, Pearce and Giordano (comps.) *Ethnicity and Family Therapy*, Guilford Press, New York.
- MAFFIA, Marta (2004), "La emergencia de una identidad diaspórica entre los caboverdeanos de Argentina". *Global Migration Perspectives*, Serie editada por Global Commission On International Migration (GCIM). N° 13. October 2004.
- _____ (2000), "La inmigración caboverdeana hacia la Argentina. Análisis de una alternativa". *Trabalhos de Antropología e Etnología*, Vol 25.
- MATEO, Luz Marina (2001), "Os caçadores de heranças, uma aproximação as descendencias Caboverdianas na Argentina", "Olhares de Descendencias", organizado por el Instituto das Comunidades del Ministerio dos Negocios Estrangeiros, Cooperaçao e Comunidades de Cabo Verde. Mimeo.
- MATONTI, Frédérique y POUPEAU, Franck (2004), "Le capital militant. Essai de définition", *Actes de la recherche en sciences sociales*, N° 155 : 5-12.
- OTEIZA, Enrique, NOVICK, Susana, ARUJ Roberto (2000), *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*, Prometeo, Buenos Aires.
- PICOTTI, Dina (comp.), (2001), *El negro en la Argentina: presencia y negación*, Editores de América Latina, Buenos Aires.
- POUTIGNAT, PHILIPPE Y STREIFF-FENART, JOCELYNE (2001), *Teorias da etnicidade*, Editora UNESP, Sao Paulo.
- SAPIENS. *Enciclopedia Ilustrada de la Lengua Castellana* (1951), Tomo II, Editorial Sopena Argentina, Buenos Aires.
- TABOADA LEONETTI, Isabelle (1990) "Stratégies identitaires et minorities: le point de vue du sociologue", en *Strategies Identitaires*, PUF, París.

DOCUMENTOS: Informe Final de la prueba Piloto de captación por autopercepción de afrodescendientes en la Argentina. Centro de Investigaciones en Estadística Aplicada. Universidad Nacional de Tres de Febrero. Buenos Aires, junio de 2005.